



DIRECTOR-PROPIETARIO, D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA.

PRECIOS DE SUSCRICION:— En toda España, 3 pesetas trimestre.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—América, 20 pesetas año. A los suscritores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranzas del giro mútuo. *Dejarán de servirse las suscripciones, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones y anuncios, dirigirse á la Administración, **calle de Mendizábal, núm. 20, piso 2.º, Barcelona.**—Horas de oficina, todos los días laborables de 2 á 4.—Representante en Madrid: D. Roman Pol, calle de Silva, 41, 1.º—Recibe de 9 á 11.

AVISO Á LOS SRES. SUSCRITORES

DE LA

REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA.

Avanzando ya la estación del año en que la generalidad de nuestros abonados, huyendo del bullicio de las capitales y de su elevada temperatura, emigran de ellas para ir á respirar el fresco ambiente de las altas montañas ó para fortalecer su salud en los establecimientos balnearios, y teniendo además en cuenta que hasta el próximo otoño no se reanudarán en España ni en el extranjero las carreras de caballos y demás ejercicios y diversiones de que se ocupa con preferencia nuestra REVISTA, hemos determinado publicar tan solo un número mensual de ella durante la referida temporada.

Terminado el período de semi-vacaciones, reanudaremos el orden de salida observado hasta ahora, y compensaremos á nuestros favorecedores con las mejoras que nos proponemos introducir en el periódico, siendo una de ellas la publicación de varias obras de sport, caza y cría de animales domésticos, cuyos trabajos hemos emprendido con actividad, iniciando esta tarea con la entrega que se reparte con este número á los Sres. Suscritores, á quienes, por entrar la REVISTA en el cuarto año de su existencia, felicita calurosamente su redacción, y les desea toda clase de felicidades y placeres en sus próximas excursiones campestres.

LOS BAÑOS.

Siendo este el título del grabado que publicamos en el presente número, forzoso nos es decir algo sobre el asunto, aunque muy someramente, puesto que otra cosa no nos permiten el limitado espacio de que podemos disponer y la índole de nuestra REVISTA. Así es que, violentando nuestros naturales deseos, no podemos ocuparnos siquiera de la inmensa importancia que, en todos los pueblos y desde los mas remotos tiempos, han obtenido los baños, no solo en los países cálidos, sí que también en los frios, y hemos de limitarnos á hablar de sus diversos usos y formas, y de los efectos que producir pueden en nuestro organismo.

Los baños pueden ser generales y parciales. Estos toman diferentes denominaciones segun sean las regiones que se sujetan á la acción del agua, como los baños de asiento, de piés ó pediluvio; de mano ó maniluvio; semicupios, cuando el agua cubre tan solo la mitad inferior del cuerpo; braquicupios, los de los brazos; etc., etc.

El baño general produce muy distintos efectos segun sea mayor ó menor la inmersión del cuerpo y mas ó menos elevada la temperatura del agua. La introducción de aquel dentro del líquido de una manera brusca, produce un efecto fisiológico muy diverso del que lo verifica gradualmente. Si cuando una persona está en el baño ejecuta ejercicios musculares, se operan en su economía fenómenos que no experimenta la que guarda una completa inmovilidad: la que permanece mas tiempo dentro del agua, consigue otro efecto que la que está menos, y lo mismo sucede si la cantidad de esta es inmensa, ó la suficiente tan solo para cubrir, como en la bañera, el cuerpo. El agua puede ser estancada ó corriente, y desde luego el resultado en estos casos no puede ser tampoco el mismo, como no lo será también si el líquido está saturado de sales, ó si se le han adicionado plantas medicinales ú otras materias para la curación ó el alivio de diversas enfermedades.

Así pues, tenemos que por su temperatura los baños pueden ser frios, frescos, tibios, calientes y de vapor, y que pueden asimismo ser de agua de río, de mar, potable, minerales y medicamentosos.

Entiéndese por baño frio el en que la temperatura del agua es de 0' á 15 grados centígrados, y el cual dá lugar á diversos fenómenos que son tanto mas activos cuanto mas baja sea aquella y esté el líquido en movimiento.

Después de la salida del baño se verifica inmediatamente una violenta reacción, según el temperamento y edad del individuo, y por su poderosa energía la medicina lo utiliza como un precioso recurso, para el tratamiento de muchas enfermedades del sistema nervioso, pues es indudable que tal organismo ha de modificarse profundamente á consecuencia de las perturbaciones y reacciones violentas que determina su empleo ó uso.

Baño fresco es cuando el agua tiene de 15 á 25 grados centígrados; tales son en verano los de río ó de mar, y considerados como el mejor tónico de que puede disponer la ciencia, bueno será que fijemos algunas de las reglas higiénicas que deben adoptarse antes de tomar el baño, durante la permanencia en él y después de la salida del mismo.

Para entrar en el agua se procurará que el cuerpo no esté sudado ni agitado; que la digestión haya terminado, ó sea después de 3 ó 4 horas de haber comido. Durante el baño se tendrá presente que es muy útil mojarse la cabeza de vez en cuando para prevenir las congestiones cerebrales; frotarse repetidas veces las partes por las cuales mas se transpira, y que la duración del baño cuando es de limpieza no debe prolongarse mas allá de 25 minutos; y por último, que ha de abandonarse el baño cuando la sensación del frío persiste ó si se repite después de haber desaparecido una vez. A la salida del baño deberá enjugarse el cuerpo con la mayor rapidez posible; vestirse también sin demora; y no entregarse desde luego á ningún trabajo activo ó fatigoso.

Los baños frescos deben tomarse con preferencia á la caída de la tarde y deben abstenerse de ellos las personas de edad muy avanzada.

Los baños de mar son mucho mas tónicos que los de río.

Baño tibio es aquel en que el agua fluctúa entre 25 á 35 grados centígrados, y se recomienda muy especialmente á las personas propensas á accidentes inflamatorios y á las nerviosas, siempre y cuando no tengan el temperamento linfático ó empobrecida su sangre, en cuyo caso debe usarse el baño tibio con mucha cautela, pues es considerado como un antiflogístico de los mas poderosos.

En las enfermedades agudas calma el baño tibio los dolores, y el enfermo encuentra rápidamente un bienestar que reanima su espíritu.

La duración del baño tibio varía desde algunos minutos á dos horas, y debe tenerse mucho cuidado á la salida, porque la piel está mas impresionable y la influencia atmosférica podría dar lugar á resfriados ó enfriamientos; por eso no son muy convenientes á las personas de edad algo avanzada, y á las que padecen de afecciones de los órganos respiratorios, así como tampoco á las que tengan una constitución débil ó cuyas fuerzas vayan menguando.

Baño caliente es aquel en que el agua conserva una temperatura de 35 á 45 grados, y solo puede hacerse uso de ellos por indicación del facultativo, pues la elevación de aquella puede producir serios trastornos en la economía; y aun así, ha de emplearse con las debidas precauciones.

Reciben el nombre de baños rusos unas estufas ó aposentos en donde se somete el cuerpo á una atmósfera densa de vapor de agua. En España, en que su uso está bastante generalizado, se emplean principalmente como medio terapéutico y raras veces como higiénicos.

Nuestro país, que es muy rico en manantiales minero-medicinales, cuenta como principales y mejor reputados 112, clasificados de esta manera: 62 termaleos ó calientes y 50 fríos. El número total de ellos escende, sin embargo, de 800 y se aproxima tal vez á 1000.

Entre estas aguas las hay sulfurosas en gran número, como las de Alhama en Granada, Archena, Ardales, Béjar, Cortegada, Grávalos, Ledesma, Tiérmes, Puda, etc; ferruginosas como las de Panticosa, Espluga de Francolí, Aliseda, etc; y salinas como las de Aranjuez, Arnedillo, Gestona, Fitero, Sacedon, Trillo, Caldas de Montbuy, etc, etc. El agua mas fría de los de España es la de Lapírita, y la mas caliente la de Caldas de Montbuy.

Los baños medicamentosos son los en que el agua puede estar combinada con diversos principios para que sean absorbidos por la piel. Así es que pueden ser de sulfuros alcalinos y de otras diversas sales, esencias aromáticas, etc, etc.

Asimismo pueden tomarse para combatir ciertas dolencias, baños del caldo de callos, de sangre de buey ó de carnero recogida inmediatamente de haber salido de los vasos; de estiércol caliente, de orujo, de salvado y otras sustancias de reconocida propiedad.

Madrid 15 de Julio de 1879.

Difícil sería hacer ni siquiera un bosquejo del carácter distintivo de los habitantes de la Capital de España. Si bien es verdad que la mayoría de ellos reúne grandes virtudes, es lo cierto también que otra gran parte ocultan en su trato social la falsedad mas refinada. ¿Será que no pueda ser cortésano quien obre con franqueza y resolución en cada uno de los actos de su vida? El engaño está á la orden del día, por mas que las obras meritorias que individual ó colectivamente, todos los días se practican por algunos, destruyen por fortuna la mala impresión que en los ánimos aquel produce.

Madrid, centro de la riqueza, lo es también de la pobreza, tal vez por ser el dinero la antítesis de la miseria; extremos que se acercan tanto mas, cuanto se intenta dividirlos; que se rechazan y se buscan, viviendo en extraño consorcio, porque ambos se necesitan. ¿Imagínais la vida del aristócrata, sin una infinidad de necesitados á su alrededor, que rindan tributo á su poderío?

Ved al lado del lujo mas espléndido la desnudez mas desconsoladora; la caridad frente á la usura, como descubriendo el hipócrita velo con que esta se cubre; la ignorancia mas absoluta en contraste con la sabiduría que la envuelve; el trabajo frente á la vagancia, la cual parece tener sentados sus reales en este paraíso de delicias.

Observad la multitud que contempla satisfecha los lindos escaparates de la Puerta del Sol y calles afluyentes; la infinidad de carros que rodean á los ciegos que cantan punzantes coplas en los sitios próximos á los mercados; los muchos desocupados que se divierten con ver como el manco hace bailar sus perros; el gran número de oyentes que tienen las explicaciones odontológicas de los profesores ambulantes, que desde muchos años hace que siempre dicen lo mismo por estas calles y plazas, para convencer al público de la eficacia de los productos que expenden; la infinidad de rateros, todos jóvenes, que frecuentan también estos sitios, centro de sus fechorías; y observando todo esto, ¿habrá quién no crea que la mayoría de los madrileños somos los mas ricos y felices del mundo, cuando así matamos el tiempo que debería emplearse en ocupaciones mas productivas?

No habrán pasado desapercibidas estas y otras desmoralizadoras costumbres al digno hijo del trabajo, Sr. Santana, propietario de *La Correspondencia de España*, en la organización de la Sociedad protectora, cuya institución acaba de inaugurarse bajo su poderosa iniciativa. No sin fundamento las diferentes sociedades económicas y otras, establecidas para fomento de las artes, de la industria y para la instrucción de la clase pobre, trabajan sin descanso para el cambio del modo de ser del que se ha dado en llamarle pueblo; quizás sin el vigoroso impulso de las muchas instituciones que todos los días se están inaugurando en beneficio del obrero, lloraríamos algun día los efectos del abandono que por su carácter se apodera de la mayoría de los habitantes desocupados de esta heroica villa.

No me pidais una crónica que pueda distraeros ó interesaros, del tiempo transcurrido desde mi última epístola; no todas las semanas ni todos los meses cuentan con igual interés las horas que se pasan para no volver jamás. Los sofocantes calores de la estación presente, abren sin duda

un largo paréntesis de descanso en medio de la animación que en otras épocas del año se observaba en esta Babilonia moderna.

La aristocracia tiene cerrados sus salones, el frac negro se sustituye por el característico traje de viaje, y la sociedad que á aquellos concurre se despide y se da cita para las pintorescas playas del Cantábrico.

Los teatros suspenden sus tareas por falta de público que se preste á resistir una temperatura de cuarenta grados, y las empresas buscan en ciertos teatros de provincias la sociedad que huye de la sofocación de la Corte. Nos restan únicamente los jardines del Buen Retiro, en donde afluye un numeroso público que no sabe que admirar más, si la batuta del insigne maestro Sr. Breton que dirige los conciertos clásicos que en ellos se ejecutan, ó los armoniosos acordes de las obras que forman el repertorio de la Sociedad la Union Musical, magistralmente interpretadas por los profesores que componen la orquesta y oídas siempre con gran aplauso de los aficionados.

La empresa de la Plaza de Toros no cuenta entre sus favorecedores el inmenso público que en otras temporadas corre presuroso á disfrutar de la nacional diversión que nos caracteriza, y hasta de la corrida nocturna de toretes, que se ha verificado en los Campos Eliseos, no sale el público dispuesto á secundar tales ensayos, á pesar de la deslumbradora luz eléctrica con que se quiso amenizar la función. No parece sino que la gente hace cuanto puede para que cada día sea mirado con menor interés el arte de Montes y Pepe-Hillo.

Dicen que la sociedad cambia; pero en las diversiones populares de las diferentes épocas históricas, vemos siempre un especial gusto que constituye una manifiesta contradicción en nuestra naturaleza. No pongamos en duda el antiguo refrán, *por la vida se pierde la vida*; porque sujeto el hombre á la muerte, no puede ser otra cosa su existencia que una continua pugna de la vida con la muerte. ¿Qué extraño, pues, que nos maraville todo aquello que sea un continuo juego entre los dos modos de ser del cuerpo humano?

Ver al hombre frente á las astas del toro ó frente á un cañon todo es lo mismo. La agilidad del primero burla los instintos de la fiera, la del segundo los efectos de la pólvora: todo es cuestión de juego.

Ved á Mr. Hulton como escamotea la bala del cañon que le dispara su esposa. ¡Qué ferocidad! ¿Y para eso se reúne el público en el elegante Circo de Rivas? Si señor, por la razón misma que le obliga á reunirse para ver á Frascuelo hacer piruetas en la Plaza de Toros. Son dos valientes que no temen el peligro de la muerte, y ambos espectáculos maravillan por idénticos motivos.

No se explica el caso de como se puede detener el curso de una bala de cañon, y el público no tiene otro remedio que hacerse la reflexión de que aquello será verdad cuando lo vé con sus propios ojos. De otro modo se resistiría á creer como un hombre puede detener la bala en el instante mismo de ser arrojada, por la fuerza que la pólvora le imprime.

¿Habrá resuelto Mr. Hulton, un problema hasta hoy desconocido en las ciencias físicas?

R. P.

EL GINETE SIN CABEZA.

Tercera parte de MAURICIO EL CAZADOR.

Extracto de la obra de Mayne-Reid.

(Continuación.)

IV.

En la casa de la Curva parece reinar el luto y el misterio entre los individuos de la familia Poindexter.

Harto se explica la tristeza, y no menos la solemnidad.

La muerte, ya indudable, de un hijo y hermano único, tan imprevista como misteriosa, es más que suficiente motivo para que el padre y la hija estén dominados por la melancolía.

Calhoun ha estado ausente de la casa durante todo un día y parte de la noche; nadie sabe dónde, ni tampoco tiene ningún derecho á preguntarlo.

Luisa se encierra en su habitación, aunque no siempre: algunas veces se la ve subir en la azotea, sola y meditabunda.

Zeb Stump, siempre alerta, y gracias á su penetración, ha descubierto alguna trama secreta, cuyos autores son Miguel Díaz y sus compañeros, unidos con una docena de bribones alistados entre la hez de la colonia. El viejo cazador cree que la marcada antipatía contra el prisionero, que comienza á despertarse por segunda vez, es debida á las instigaciones del ex-capitan Cásio Calhoun.

Así lo ha dicho á la joven criolla, quien espera con ansia noticias y vigila continuamente el camino que conduce desde el Fuerte á la casa de la Curva, cual si su sentencia de muerte ó su salvación dependiesen de algún correo que por allí llegara.

Luisa experimentó, pues, un gran consuelo, cuando en la mañana del cuarto día se presentó Zeb Stump en la casa de la Curva llevando la noticia de haber vuelto al Fuerte la gente que se esperaba, de regreso de la campaña contra los comanches, que solo duró tres ó cuatro días, pues la correría de estos ismaelitas del Oeste por las colonias fué solo organizada por algunos jóvenes indígenas, ansiosos de hacer su primera prueba como guerreros, y de señalarse desollando varias cabezas, y apoderándose de caballos y reses.

Gracias á esto, ya no había peligro de que se consumase el atropello que se proyectaba, y el cual consistía en arrancar á Mauricio del Fuerte donde se hallaba prisionero, no para libertarle, sino para poner fin á su vida.

—Ya no debéis estar inquieta sobre este punto, dice Zeb; ya no hay peligro, señorita Luisa; he tomado mis precauciones.

—¡Precauciones! ¿Cómo, Zeb?

—En primer lugar, he visto al Mayor; le he referido la historia con los detalles que conozco; y por fortuna, no está predisposto contra el joven, sino que le inspira simpatías. Le expliqué también los manejos de esos americanos y mejicanos, y sobre todo de ese infame Díaz que es uno de los más bribones de la pandilla. El resultado de esto ha sido una orden del Mayor para que se doble la guardia alrededor de la prision.

—¡Qué contenta estoy! ¿Y creéis seguramente que no hay peligro por ese lado?

—Si os referís á Miguel Díaz, puedo jurároslo, por que antes de que él tenga tiempo de sacar á nadie de su prision, debe ocuparse en salir de la suya.

—¿Cómo! ¿Está Díaz preso? Buenas noticias son estas, amigo Zeb. Me dijisteis ayer que ese Díaz trabaja activamente...

—Para comprometerse en un mal paso, lo cual ha logrado al fin; el mismo se ha metido en la ratonera, ó más bien alguno le ha hecho entrar.

—Pero ¿cómo y cuando? decídmelo.

—¡Por el valle de Josafat, señorita Luisa! Dadme un poco de tregua para respirar; y además es una historia larga de contar. ¿Queréis oírla ahora ó despues?

—¡Despues!

—Bien, quiero decir despues de haber atendido á mi yegua. Lo mismo que yo, ha hecho una larga jornada sin probar bocado.

—Dispensad, señor Stump, que no haya pensado en esto. Y volviéndose al criado negro, dícele la criolla:

—Pluton, conducid la yegua del señor Stump á la cuadra, y dadle un abundante pienso. ¡Florinda, Florinda! ven pronto! ¿Qué queréis comer, señor Stump?

—¡Oh! en cuanto á eso, no me apuro mucho, pues aun podría esperar un par de horas más; pero si teneis por ahí alguna gotita de Monongahela, me sentaría muy bien.

—¿Monongahela? Todo cuanto queráis.

—¡Florinda, Florinda! grita Luisa.

No era necesario decir á la doncella para que la llamasen: la presencia de Zeb indicaba ya el servicio que de ella se le exigía; y así es que sin esperarse á recibir la orden, fué á buscar el licor, y volvió muy pronto con un vaso lleno de lo que Zeb llamaba aguardiente puro.

El cazador se apresuró á refrescarse el paladar, de tal modo que desapareció desde luego una tercera parte del contenido del vaso, quedando las otras dos para los futuros tragos que debería repetir durante el relato á que iba á dar principio.

V.

El viejo cazador no hacia nunca las cosas de prisa, y aunque no perdió tiempo, apuró su Monongahela grave y pausadamente.

La criolla, que estaba impaciente por oír el relato, no esperó á que Zeb continuase hablando.

—Quisiera saber ante todo, amigo mio, dijo, cuando se hubo retirado la doncella, por qué han encarcelado á Miguel Diaz. Creo saber algo de ese hombre, y tengo razones para ello.

—Pues bien; he aquí la historia. Despues de su vuelta del Álamo, los que les persiguieron, creyéndoles indios, descubrieron que no eran tales comanches, por los disfraces hallados en el hueco de un árbol no se podia dudar que los hombres que vimos en la pendiente eran blancos. Ya lo supuse yo al ver los naipes que se dejaron en el jacalé.

—Entonces serán los mismos que visitaron la cabaña por la noche, los mismos que oyó Felim:....

—Sin la menor duda. Eran los mismos mejicanos.

—¿Qué razon teneis para creer que eran mejicanos?

—La mejor de todas; y es que les seguí la pista hasta su escondite.

La jóven criolla no replicó, esperando con paciencia que el viejo cazador continuase su historia.

—Las cartas, prosiguió Zeb, y algunas palabras que pudo pronunciar á su manera el irlandés, me permitieron comprender que eran hombres de raza mejicana, y hasta adiviné el objeto de su venida. Estando ya en antecedentes, nada mas fácil que descubrir á los cuatro pillos, sobre todo á uno de ellos, puesto que le hice una señal.

—¿Como pudisteis señalarle, Zeb?

—¿No os acordais de aquel tiro que disparé desde la puerta de la cabaña?

—¡Oh! Perfectamente; pero no ví á los indios. Solo observé que disparabais vuestra carabina contra algo.

—Yo estaba seguro de haber herido al bribon; pero como estaba muy léjos no se aprovechó bien el tiro. Ví al hombre estremecerse, y dije para mis adentros: «Si ese tuno no tiene agujereada la piel, poco me importaria cambiar la mia por la suya.» Pues bien; cuando se divulgó la noticia de que eran blancos en vez de Pielés Rojas, hubiera podido echarles mano cualquier noche; pero no lo hice.

—¿Y por qué no, señor Stump? Tal vez sean los mismos que han asesinado á mi pobre hermano.

—Yo deseaba asegurar el golpe.

—¿Y lo habeis conseguido?

—Tan cierto como la luz. Esperé á que volviesen los soldados, para que estuviera mas seguro el cuerpo de guardia, monté en mi vieja yegua, y dirigíme al sitio donde nuestros compañeros habian descubierto los disfraces, los cuales hallé fácilmente, merced á la descripcion que me hicieron. Propúseme descubrir el rastro de los comanches, y no me costó el menor trabajo distinguir las huellas, aunque los que me precedieron las habian pisado ya. Observé perfectamente las pisadas de los caballos de los cuatro mascarones.

—¿Y despues?

—Hecho esto, hablé dos palabras con el Mayor; y media hora despues hallábanse los cuatro pillos encerrados en el

cuerpo de guardia. El jefe de ellos, Miguel Diaz, está ya señalado por mí: en la parte carnosa de la muñeca derecha tiene la rozadura de mi bala; y será juzgado antes que ninguno, como no dé á conocer cual era su proyecto cuando iban disfrazados por caminos ocultos.

—¿Creeis, amigo mio, preguntó Luisa con aire pensativo, que esos mejicanos han tenido algo que ver con lo que ahora nos causa tanta pena?

—La pradera es un gran libro, señorita Poindexter, un libro maravilloso, aunque solo por aquellos que saben leer en sus páginas. Tal vez encuentre yo entre el blando césped, algun testimonio que puede favorecer al jóven; y tengo empeño en buscarlo, sobre todo en los alrededores del Álamo.

—¿Abrigais la esperanza de descubrir algunas huellas?

—No podré asegurároslo; pero voy á dar una vuelta, particularmente por el sitio donde encontré al jóven á punto de ser presa del jaguar. Gracias á Dios no ha llovido ni una gota, y cualquiera señal que se haya dejado hace una semana será inteligible para mí, como si datase de ayer, pues tengo la vista muy perspicaz para esto, señorita Luisa; he venido solo para deciros lo que ocurría en el Fuerte; y ahora no hay tiempo que perder. Los Regulares insisten á que se juzgue al jóven apenas se restablezca; y como esto podria suceder en tres dias, es preciso que yo vuelva antes.

—¡Muy bien, Zeb! contestó Luisa; id á desempeñar vuestra generosa mision, traed las pruebas de su inocencia; y de aquí en lo futuro os seré deudora de un servicio mas apreciable para mí que la existencia.

Tal fué el ruego de la criolla.

(Continuará.)

VARIEDADES.

Dejarán de recibir este número y quedan borrados de la lista de abonados mas de doscientos de los de fuera de Barcelona, por haber sido inútiles cuantos avisos se les han dirigido para el saldo de las cantidades de que están en descubierto; sin perjuicio de publicar muy en breve los nombres y el domicilio de los que tan aficionados se muestran á leer *gratis et amore Dei*.

El mismo temperamento nos proponemos adoptar con los suscritores que, aun cuando no sea muy notable su atraso, dejen de ponerse al corriente cuanto antes, pues les hemos advertido ya hasta la saciedad, que dejará de servirse el periódico al que no haya satisfecho por adelantado el importe, cuando menos de un trimestre; sin que, ya sea intencionadamente, ya por descuido, pero abusando de todos modos de nuestra condescendencia, hayan hecho caso de nuestros reiterados avisos.

Si no quieren continuar favoreciéndonos con su abono, díganlo francamente, y nos ahorraremos entonces el valor de los números y los gastos de correo.

Conque, á pagar, porque de otra suerte haremos una mesa revuelta con los nombres de los morosos para ejemplo y escarmiento de la generacion presente y de las venideras.

En uno de los últimos números de la magnífica «Ilustracion Venatoria» que con gran éxito se publica en Madrid bajo la inteligente direccion del Excmo. Sr. D. José Gutierrez de la Vega, encontramos un suelto en el que se denuncia y condena la idea, al parecer concebida por los cazadores de algunos pueblos de Cataluña, de echar en los montes bolas de estricnina para matar los perros de los cazadores de mala ley.

Unimos nuestra voz á la del apreciable colega, y como él reprobamos altamente tan vituperable proceder, pues además de poder ser origen de graves disgustos, á nadie es permitido para corregir un abuso, una falta ó una infraccion, valerse de medios ocasionados á lamentables percances, y de peor trascendencia que el mal que se trata de conjurar.

Las desgraciadas contingencias á que puede dar lugar el denunciado propósito, saltan á la vista.



LOS BAÑOS.

Precisamente durante la estación de los calores es cuando los sitios en los cuales trata de esparcirse el mortal tósigo se ven concurridísimos por personas de todas clases y condiciones, y está dentro los límites de lo posible, que la bola destinada al perro del cazador furtivo, bajo la seductora apariencia de una golosina, vaya á parar al estómago del inocente niño, causando inevitablemente su muerte, porque la ciencia carece todavía de recursos para combatir los desastrosos efectos de la estricnina.

No es este el solo peligro que ofrece el malhadado pro-

yecto de los cazadores de algunas poblaciones del Principado.

Nuestros experimentos nos han revelado mas de una vez que lo mismo la liebre que el conejo, cuando les place y la ocasión se les presenta, no dejan de hacer uso para su alimento de sustancias animales, y como el cuerpo del sér que sucumbe á la acción de la estricnina no presenta alteración alguna orgánica, fácil es comprender las funestas consecuencias á que puede dar lugar el hallazgo de un animal de aquella clase, cuya muerte haya ocasionado este ve-

nenos, si da en manos de personas poco aprensivas que, atendido el buen aspecto de los órganos y carnes de la víctima, atribuyan su fin á un casual accidente, y no tengan reparo en comer de ella sin el menor escrúpulo; como no lo tendrá tampoco para comer la fatal pastilla el fiel mastin, celoso é intrépido guardian de haciendas, frutos, ganados, si, como es muy posible, tropieza con ella en sus escursiones y correrías.

¡Guerra á los infractores de la ley de caza! exclamaremos con la *Ilustracion Venatoria*; pero guerra de buen género para triunfar con medios legales de aquellos que con su inícuo proceder atacan la disposicion sábia que envuelve la gran cuestion social de la alimentacion de los pueblos, y mermar los productos que la naturaleza ofrece al hombre, como poderosos auxiliares para su sostenimiento.

Agradecemos la invitacion que nos dirige la *Ilustracion Venatoria* para secundarle en tan noble pensamiento, y corresponderemos á ella, uniendo nuestras débiles fuerzas á las suyas poderosas para combatir sin tregua ni descanso cuantos actos, procedimientos y abusos puedan perjudicar á la respetable clase que representa, y auxiliar sus loables y levantados propósitos.

Carreras de caballos en Granada.—Con gran concurrencia y animacion se celebraron en los dias 16 y 18 del mes próximo pasado y cuyo resultado fué el siguiente.

Primer dia.

1.^a carrera.—Premio de S. M. la reina doña Isabel II.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza nacidos en la Península.—Distancia 2,000 metros.—Caballos inscritos.—«Babieca» de D. T. Heredia, «Trovador» y «Lucero» de don R. E. Davies, «Mercy» de D. T. Heredia.—Ganó el premio «Trovador» que corrió la pista en 2'27'.

2.^a carrera.—Premio de la Real Maestranza.—Distancia 1,200 metros.—«Rabiosa» de D. P. Álvarez, «Flor» de don Francisco Bermudez de Castro.—Ganó el premio «Flor» en 1'50'.

3.^a carrera.—Premio del Excmo. Sr. Duque de Abrantes.—Distancia 1,500 metros.—«Macarena» de D. R. Mendez, «Rabiosa» de D. P. Álvarez.—Ganó «Macarena» en 2'20'.

4.^a carrera.—Premio de la Excm. Diputacion Provincial.—Distancia 2,000 metros.—«Jute» de D. T. Pendis, «Belen» de D. T. Heredia, «Ole Ole» de D. R. E. Davies.—Ganó «Ole Ole» en 2'30'.

5.^a carrera.—Premio de los senadores y diputados por la provincia.—Distancia 1,500 metros.—«Mercy» de D. T. Heredia, «Trovador» de D. R. E. Davies.—Ganó este último en 1'50'.

6.^a carrera.—Premio del Excmo. Sr. D. Luis Riquelme.—Distancia, 1,500 metros.—«Macarena» de D. Ramon Mendez, «Rabiosa» de D. P. Álvarez.—Ganó «Macarena» en 2'35'.

7.^a carrera.—Premio del Casino Principal.—Distancia, 1,400 metros.—«Babieca» de D. T. Heredia, «Rabiosa» de don P. Álvarez.—Ganó «Babieca» en 1'20'.

Segundo dia.

1.^a carrera.—Premio de S. M. el rey.—Distancia 2,000 metros.—Caballos inscritos.—«Babieca» de D. T. Heredia, y «Trovador» de D. R. E. Davies.—Ganó «Babieca» que corrió la pista en 2'32'.

2.^a carrera.—Premio de S. A. R. la princesa de Asturias.—Distancia 2,000 metros.—«Mercy» de D. T. Heredia.—Ganó en 2'30'.

3.^a carrera.—Premio del Ministerio de Fomento.—Distancia 2,000 metros.—«Belen» de D. T. Heredia, «Ole Ole» y «Lucero» de D. R. E. Davies.—Ganó el último en 2'49'.

4.^a carrera.—Premio de las señoritas.—Distancia 1,400 metros.—«Fate» del Sr. Pendis, «Lucero» del Sr. Davies y «Mefistófeles» del señor Morales.—Ganó «Lucero» en 1'41'.

5.^a carrera.—Premio de Granada.—Distancia 3,000 me-

tros.—«Fate» del Sr. Pendis, «Mercy» y «Babieca» del señor Davies.—Esta carrera fué protestada por el Sr. Davies, que alegó se habia cruzado su caballo con «Babieca». El juzgado acordó se repitiera la carrera, mas habiéndose retirado con su caballo el Sr. Heredia, se devolvió el premio al Excelentísimo Ayuntamiento.

6.^a carrera.—Premio del Excmo. Sr. D. José Genaro Villanova.—Distancia 1,500 metros.—«Palomino» de D. J. de D. Ramirez.—Ganó en 2'36'.

7.^a carrera.—Premio del Círculo de la Union.—Distancia 1,400 metros.—«Babieca» y «Mercy» del Sr. Heredia.—Ganó el primero en 1'35'.

8.^a carrera.—Premio del Excmo. Sr. Marqués de Guadaro.—Distancia 2,000 metros.—«Fate» del Sr. Pendis y «Ole Ole» del Sr. Davies.—Ganó en 2'46'.

El claustro de catedráticos de la escuela de Veterinaria se ha reunido por última vez en el presente curso académico, y ha resuelto por unanimidad, despues de una discusion luminosa, establecer un jardin zoológico de aclimatacion, á cuyo efecto solicitará el apoyo de nuestros cónsules.

Tambien ha determinado prepararse para tomar parte en la esposicion futura de ganados, presentando animales exóticos y productos de encruzamientos entre ellos y los indígenas.

Por último, á fin de llevar á cabo estas mejoras, ha juzgado oportuno dedicar á ellas parte de los gastos invertidos en el personal de la escuela, para lo cual pedirá la autorizacion necesaria.

La «Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada» acaba de dar á luz el *décimoquinto* libro, que es el mes de Febrero del *Año Cristiano*; novísima version castellana de la obra del P. Juan Croisset, refundida y adicionada con el *Santoral Español*, por D. Antonio Bravo y Tudela, Abogado del Ilustre Colegio de Madrid.

Á nuestro querido compañero de redaccion, el director de la Granja experimental, D. José Presta, le ha sido confiada por la Diputacion provincial la inspeccion de los viñedos que crea conveniente y la vigilancia mas exquisita de los criaderos de cepas, semilleros y viveros á fin de evitar que se presente en la provincia la invasion filoxérica. Á este objeto aquella corporacion ha puesto á disposicion de nuestro amigo la cantidad de mil quinientas pesetas.

Á causa del luto de la familia Rothschild, sus colores estarán ausentes del *turf* por algun tiempo.

Fordhan, el jockey que montaba «Sir Bebys» en el Derby de Epsom, ha recibido 1,000 libras (5,000 duros) por sus servicios.

La Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio de Valladolid, ha acordado celebrar una Exposicion de ganados en los dias 24, 25 y 26 del mes de Setiembre próximo.

Se espera en París á Miss. Theresita Patchwork, preciosa americana á quien la naturaleza dotó con tres pares de brazos y dos de piernas, y que toca á la vez el piano, el violon, el figle y el violoncello.

Heredó el año pasado 25,000 francos de cierto riquísimo admirador de su belleza, á quien por cierto habia negado una de sus manos.

Mr. Blanc dueño del caballo «Hubienne» que ganó el Gran Premio de París ha organizado una pista de *steeplechases* en la magnífica posesion que tiene cerca de Chantilly, y en la que piensa dar una série de *paperhunts* en este mismo año. En París son visitadas sus vastas cuadras, como se hacia con las de Lord Pembroke.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

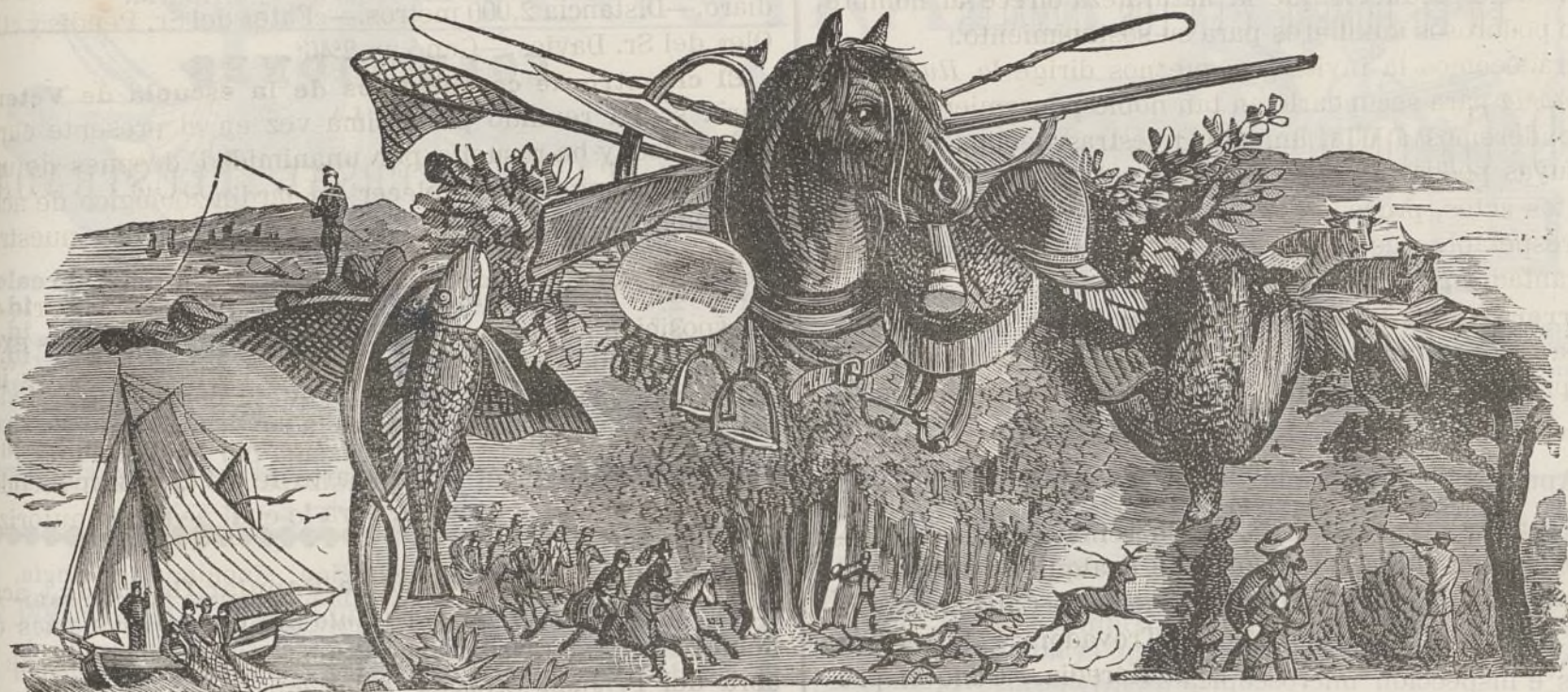
Ca-de-te.

COLECCIONES

DE LA

REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA,

continuacion de EL ZOOKERYX.



¡¡¡NOTABLE REBAJA DE PRECIOS!!!

TOMO PRIMERO.

Comprende los números desde el 1.º al 38 inclusive, y está ilustrado con 100 grabados próximamente, intercalados en el texto.

Contiene este tomo interesantes artículos y noticias sobre la cria, multiplicacion y mejora de los animales domésticos, caza y pesca, y carreras de caballos celebradas en España y en el Extranjero. Son de inmensa utilidad para los aficionados los estudios que acerca el exterior del caballo se publican en este volúmen, especialmente los relativos al conocimiento de la edad de este animal por las señales que ofrecen sus arcadas dentarias.

Acompañan á esta seccion unos 30 grabados.

El precio del tomo 1.º, encuadernado á la rústica, es de 30 reales.

TOMO SEGUNDO.

Componen este libro los números desde el 39 al 71. Figuran en él mas de 100 grabados, muchos de ellos de grandes dimensiones, relacionados con materias de sumo interés é importancia.

Termina en él la publicacion, empezada en el primer tomo, de las *Aventuras del domador de fieras Mr. Martin*, cuyo protagonista disfruta aun en el día de robustez y buena salud á la avanzada edad de ochenta y cinco años; y tiene cabida en el mismo libro la novela de Mayne-Reid *Los naufragos de Borneo*.

Este tomo se vende á 30 reales el ejemplar, perfectamente encuadernado.

TOMO TERCERO.

Contiene desde el número 72 al 92 y lo ilustran unos 120 grabados.

Se publican en él íntegramente la ley de caza y el vigente Reglamento para la plaza de toros de esta capital; disposiciones relativamente de grande interés para los aficionados á aquel ejercicio y á los espectáculos taurinos.

Empieza en el propio volúmen la insercion, en extracto, de la novela de Mayne-Reid, *Mauricio el cazador de caballos*, que se considera como una de las mejores producciones del fecundo escritor.

El valor de este tomo es de 20 reales el ejemplar.

Véndense los tres tomos separadamente ó juntos; en este último caso se ceden con un 25 p.º de rebaja ó sea al precio de 60 REALES.

Se remiten á provincias en paquete certificado, sin aumento de precio; pero al hacerse el pedido debe acompañarse su importe en cobranzas del giro mútuo, sellos de correo ó letra de fácil cobro.

A las personas de esta ciudad que deseen adquirir todos ó cualquiera de los expresados volúmenes, se les pasarán á domicilio, mediante previo aviso que podrán dirigir por el correo interior á la Administracion de la REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA, calle de Mendizábal, 20, 2.º

Nuestro representante en Madrid D. Roman Pol, calle de Silva, 41, 1.º (recibe de 9 á 11), queda encargado de admitir los pedidos de colecciones de la REVISTA y de las obras que se han publicado por la direccion de este periódico, como asimismo las suscripciones al mismo y los anuncios que en él hayan de insertarse.

Las obras ó colecciones que se soliciten serán entregadas á los interesados por conducto de dicho señor, á quien deberán entregar el importe de las mismas en el acto de hacer el pedido.

OBRAS QUE SE HALLAN EN VENTA

EN LA ADMINISTRACION DE ESTE PERIÓDICO.

Tratado completo sobre la cria de los palomos. . .	4 reales.
Folleto sobre la Hidrofobia.	4 »
Tratado de Equitacion, por F. Baucher.	16 »
Lámina de grandes dimensiones sobre Exterior del Caballo.	8 »
Id. id. id. sobre la Triquina.	6 »

LA TRIQUINA Y LA TRIQUINOSIS

EN EL HOMBRE Y EN LOS ANIMALES,

POR

D. GERÓNIMO DARDER Y FELIU.**LÁMINA DE GRAN TAMAÑO,**

ILUSTRADA CON PROFUSION DE FINÍSIMOS GRABADOS.

Comprende 10 capítulos,

con los títulos siguientes:

I. Apuntes históricos sobre el descubrimiento de la triquina.—II. Aparicion de la triquina en España.—III. De la triquina y su desarrollo.—IV. Triquina enquistada ó triquina muscular.—V. Triquina intestinal.—Emigracion de los embriones.—VI. Vitalidad de las triquinas.—VII. Animales en los que se pueden desarrollar las triquinas.—VIII. Triquinosis en el cerdo.—IX. Triquinosis en el hombre.—X. Profilaxis é inspeccion microscópica de las carnes triquinadas.

PRECIOS DE CADA LÁMINA:

En Barcelona, 4 reales edicion económica y 8 la de lujo.

En Provincias, 6 id. id. id. y 10 id.

Para los pedidos dirigirse á la administracion de la Revista Universal Ilustrada calle de Mendizábal, 20, 2.º, Barcelona.

En Madrid, Zaragoza y Leon, están encargados de su venta los Sres. Conserges de las Escuelas de Veterinaria.

No se servirá ningun pedido que no esté su importe satisfecho por adelantado.

ESTERIOR DEL CABALLO

POR

DON FRANCISCO DE ASIS DARDER.

Lámina de grandes dimensiones compuesta de mas de 80 grabados que representan todas las bellezas, defectos y enfermedades del caballo, siendo por lo tanto muy útil para los veterinarios y aficionados á aquel animal.

Se vende á 8 reales ejemplar en la Administracion de este periódico, calle Mendizábal, 20, 2.º, Barcelona. En Madrid, Zaragoza y Leon en las Escuelas de Veterinaria.

COLECCIONES

DE LA

REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA.continuacion de **EL ZOOKERYX.**

Tomo 1.º en Barcelona	30 reales;	provincias	30 reales
Id. 2.º	id.	30	id.
Id. 3.º	id.	20	id.
Los tres tomos juntos	60	id.	60

Los envios se verifican en paquete certificado, y todas las obras están encuadradas á la rústica. Solo se servirán los pedidos cuyo importe se satisfaga por adelantado.

Administracion: calle de Mendizábal 20, 2.º, Barcelona.

HIDROFOBIA.—Su definicion, sinonimia, etiología, contagio, tratamiento, anatomia patológica, policia sanitaria y rabia muda, por D. Francisco de A. Darder y Llimona, Profesor veterinario de 1.ª clase, Subdelegado de sanidad veterinaria, Sócio corresponsal de la Sociedad Argelina de Aclimatacion, Sócio de número de la Academia veterinaria de la provincia de Barcelona y de varias sociedades protectoras de animales y plantas de España, Fundador del periódico *El Zookeryx*, Director y Propietario de la REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA.

Se vende al precio de 4 reales ejemplar.

TRATADO DE EQUITACION por F. Baucher, traducido y anotado de la décima tercera edicion por don Juan Martin, Profesor de equitacion del Circulo Ecuestre de Barcelona, Picador honorario de las Reales caballerizas de S. M. el Rey D. Alfonso XII, y Redactor de la REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA.

Véndese al precio de 16 reales ejemplar, calle de Mendizábal, 20, 2.º, Barcelona.

LECCIONES DE EQUITACION

POR D. JUAN MARTIN,

Picador honorario de  las Reales Caballerizas

de S. M. el Rey D. Alfonso XII,

Profesor encargado del Picadero del Circulo Ecuestre de Barcelona.

Las personas que deseen recibirlas, así como las que quieran hacer amaestrar sus caballos, pueden dirigirse al Circulo Ecuestre, Rambla de Santa Mónica, n.º 23, donde el citado señor les enterará de las condiciones que tiene establecidas.

NOTA.—Las clases son desempeñadas siempre por el profesor, y las hay especiales para señoras y señoritas.

Especialidad en microscopios para el descubrimiento de las TRIQUINAS, desde 200 á 900 reales.—Preparaciones de triquinas enquistadas y libres á 10 reales en Barcelona y 16 reales en provincias, franco de porte.—Se remiten á cualquier punto los microscopios mientras que su importe esté debidamente garantizado.—Los pedidos á D. Federico Font, Rambla del Centro, 17, Barcelona.